La enseñanza de la literatura en los cursos de lengua y civilización para extranjeros

Pablo Juárez Morena
Universidad de Alcalá de Henares

La finalidad de este artículo es ofrecer una serie de reflexiones en voz alta sobre la relación entre la literatura y la enseñaza de segundas lenguas realizadas por un profesor de E/LE al hilo de su experiencia personal en el aula.

Si en un principio la literatura tenía todo mi beneplácito en las clases de español, poco a poco la experiencia y las diferentes reacciones de mis alumnos me hicieron o me obligaron a plantearme: la selección de un texto literario, el modo de su explotación y el porqué había decidido llevarlo a clase ante alumnos que estaban aprendiendo una lengua. Es evidente que los textos literarios ofrecen una serie de ventajas, pero a su vez tienen inconvenientes. Entre estos dos polos están los criterios de adecuación, rentabilidad y finalidad. Desde el error y desde la práctica voy a intentar transmitir unas posibles pautas que deben ser tenidas en cuenta en el tema que nos ocupa, que, más bien, van a ser balance de mi propia experiencia.

El uso de la literatura en las clases de lengua ha de estar justificado desde su aplicación didáctica, los intereses particulares, las necesidades y nivel de aprendizaje de la clase.

Además, debemos tener en cuenta la distinción entre la literatura como contenido en sí misma y la literatura como pretexto para trabajar exponentes lingüísticos. Los contenidos y objetivos, pues, serán planificados según el concepto de Literatura del que parta el profesor.

En función de esta relación entre la lengua y la literatura podemos encontrar cinco finalidades distintas con las que abordar su enseñanza-aprendizaje; pero, a la hora de enumerarlas, no debemos olvidar que, normalmente, no las encontraremos en estado puro:

1. Contenidos gramaticales: la literatura se concibe como pretexto para la enseñanza/aprendizaje de una lengua, tanto si queremos presentar una función, trabajar aspectos gramaticales, o, simplemente, repasar objetivos. Quizá sea ésta la más utilizada. La dificultad estriba en encontrar un texto que pueda ser significativo y a la vez adecuado al nivel de nuestro alumnado.

2. Historia de la literatura: encontrar los textos más representativos de una época, autor o de una obra, encierra una difícil tarea que a veces puede resultar

ASELE. Actas VII (1996). PABLO JUÁREZ MORENA. La enseñanza de la literatura en los cursos ...
Centro Virtual Cervantes

incluso imposible. Habrá tantas antologías como personas que realicen una selección textual. Las oportunidades que ofrece la Sociología de la Literatura son muy aprovechables, ya que dan cabida al estudio de la cultura y de la sociedad.

3. Contenidos culturales, históricos y sociales: la literatura se presenta como reflejo de una época histórica y de un modo de concebir el mundo. Las obras clásicas serían el medio más utilizado y el mejor para realizar esta labor; ellas son las que mejor lo representarían, sin olvidar sus limitaciones. También cabría la Sociología de la Literatura como en el apartado anterior.

4. La literatura como elemento de enriquecimiento de la comprensión lectora: la lectura es la destreza que más posibilidades, a priori, ofrecería al ejercicio de la literatura. Para muchos, la relación entre literatura y lectura es unívoca. Con esta última conseguiríamos ampliar el vocabulario y mejorar la expresión escrita. En el mercado existen hoy en día un gran número de colecciones de lecturas graduadas específicas para nuestros alumnos.

5. Literatura: integración de destrezas y contenidos socio/culturales: el objetivo sería la adquisición y práctica de las cuatro destrezas comunicativas, tanto si abordamos la enseñanza de la literatura en unidades didácticas dentro de los cursos de E/LE, como si la concebimos en una asignatura independiente. El/la estudiante, a partir de los textos u obras particulares (poema, cuentos, drama, ensayo,...) y de las actividades diseñadas, además, trabajaría diferentes contenidos: culturales, literarios e históricos, por un lado; y gramaticales, funcionales o léxicos, por otro.

Nos encontramos con una relación de simbiosis entre lengua y literatura, y quizás, este punto sea un intento de aunar todos los anteriores: mediante la Literatura Española mejoramos, no sólo el nivel lingüístico de nuestros alumnos, sino que, además, despertamos su interés por nuestra cultura y el placer por la lectura.

Solamente cuando hayamos conseguido un nivel lingüístico, un dominio aceptable y adecuado de la producción escrita y de la comprensión lectora, podremos pensar en focalizar nuestros objetivos en la literatura como saber humano. Despertar el placer estético, dominar la expresión literaria, o descifrar el conocimiento de la quintaesencia de lo literario, tal vez sea un ideal, y como tal debemos tenerlo presente; sin olvidar, por ello, que nunca ha de ser un fin ante alumnos con carencias de dominio y desconocimiento del código lingüístico. Afirmar que estamos realizando una labor cercana al concepto de Humanismo puede sonar pretencioso. Pero mientras haya un planteamiento didáctico que permita el aprendizaje, los medios estarán justificados.

Nuestra labor es intentar que el alumno no sienta la frustración de enfrentarse sólo a la distancia creada entre la lengua y su literatura cuando la gramática ha

ASELE. Actas VII (1996). PABLO JUÁREZ MORENA. La enseñanza de la literatura en los cursos ...
Centro Virtual Cervantes

sido valorada como el exponente y el representante de toda una cultura. O cuando la literatura es una asignatura aislada del proceso de aprendizaje, centrada en su historia y en sus clásicos: nombres de autores, obras y fechas.

¿Cómo debemos plantearnos, pues, la clase de literatura para extranjeros? En primer lugar, nunca deberemos confundir *prestigio y conocimientos* con *rentabilidad y eficacia*, en dos aspectos esenciales como son la función del profesor y la selección textual.

En la **función del profesor** tendremos que separar la labor del erudito de la labor del didacta. Hay muchas personas que pueden llegar a tener una gran cantidad de información y conocimientos, pero que son incapaces de transmitirlos por falta de formación o de cualidades personales. Siempre hay que recordar a quién tenemos delante para que la clase no se convierta en un monólogo: muchas veces en el aula se produce el tan humano error del T.T.T. (*teacher talking time*) cuando "este buen profesor" se siente en "la obligación" de dejar claros sus conocimientos y aprovecha la más mínima ocasión para mostrar su "superioridad" o justificar su profesión.

La **selección textual** no ha de estar basada en la lista de obras y de autores clásicos. El *Quijote*, aunque sea la obra más excelsa, puede ser una experiencia negativa si no se tiene el nivel suficiente o la ayuda necesaria para acercarse a él; un grado superior de dificultad no nos garantiza un mayor aprendizaje.

En el ámbito universitario, preferentemente, nos encontramos con la consideración de la literatura como una asignatura independiente dentro de los cursos para extranjeros. En su planteamiento, teniendo en cuenta todo lo desarrollado hasta ahora, habría que programar la asignatura por niveles a través de unidades didácticas, como realización concreta y operativa; y también en coordinación con las clases de lengua. Sin rechazar que en estas últimas puedan ser insertadas, de forma aislada y en concordancia con los contenidos lingüísticos y culturales, algunas de estas unidades.

** EL PROGRAMA DE LA ASIGNATURA: objetivos, contenidos y materiales:*

No es este el espacio para desarrollar una programación completa de la asignatura ni el de la realización de una unidad didáctica, lo dejaremos para trabajos posteriores; pero sí queremos ofrecer un esquema donde recoger las directrices, objetivos y materiales, de su posible diseño.

Objetivos:
* Generales primarios: desarrollar estrategias para adquirir las cuatro destrezas de manera integrada.
* Generales secundarios: conocer la literatura y cultura española.
* Contenidos específicos: lingüísticos y socio-culturales.

Materiales:
* El texto literario en cualquiera de sus posibles manifestaciones: escrito, audio, vídeo....

ASELE. Actas VII (1996). PABLO JUÁREZ MORENA. La enseñanza de la literatura en los cursos ...
Centro Virtual Cervantes

El diseño de las unidades didácticas ha de tener en cuenta tanto la jerarquía de los objetivos y la distinción de los contenidos lingüísticos y literarios, como la selección de los materiales, en donde se ha de dar prioridad a la unidad texto para la selección y planificación de las actividades.

** Objetivos generales primarios*

La clase de literatura para estudiantes de E/LE ha de tener en cuenta las limitaciones y las necesidades del alumnado. Son personas que se hallan en proceso de aprendizaje y que, a su vez, están descubriendo una nueva visión del mundo. La literatura es un crisol donde el estudiante tiene la oportunidad de aprender diversos contenidos, de reforzarlos y de usarlos. Por ello, esta clase es un complemento, en simbiosis con el resto de las asignaturas, donde podemos encontrar un buen modelo para la integración de las cuatro destrezas. No debemos olvidar, sin embargo, que la comprensión lectora y la expresión escrita tienen mayor importancia debido a las características de la propia literatura, sin que ello signifique que menospreciemos las otras dos.

La primacía de estos contenidos sobre los secundarios obedece y se justifica por las propias limitaciones y necesidades de los alumnos. El aprendizaje de los contenidos secundarios dependerá del nivel de dominio de los primarios.

** Objetivos generales secundarios: niveles y contenidos*

Estos contenidos son los particulares de nuestra asignatura: históricos, vocabulario específico, géneros literarios, niveles (culto y coloquial), tipos de discurso (narración, exposición, descripción, argumentación)... ¿Cómo organizar y desmembrar unos contenidos socioliterarios secundarios para cubrir los objetivos primarios, que son preferentes ? Ambos son generales y, por lo tanto, primordiales. La jerarquización y su distinción obedece a una justificación didáctica en niveles, y a una ordenación lógica en el aprendizaje. En los cursos más bajos el porcentaje de los primarios ha de ser superior a los secundarios; no podemos ofrecer unos contenidos socioculturales si no disponemos del canal que permita su asimilación. Y a la inversa: en los niveles superiores no necesitaremos tanto los primarios, y podremos trabajar los secundarios. La dificultad estriba en los porcentajes de ambos contenidos para realizar una programación eficaz que tenga su representación en la unidad didáctica: los objetivos específicos.

** Los objetivos específicos: las unidades didácticas*

En la unidad didáctica partimos desde un texto o una serie de textos, y mediante su explotación didáctica el alumno va a asimilar los contenidos específicos. Los textos deben ser variados en su expresión: escritos, visuales, audio y audiovisuales. Los contenidos socioculturales son expuestos por el profesor, pero basándose en la explicación de los textos literarios seleccionados. Las actividades propuestas cubrirán diferentes etapas en el aprendizaje: la presentación del tema, el *preteach* del vocabulario para asegurarse la compresión, actividades de

ASELE. Actas VII (1996). PABLO JUÁREZ MORENA. La enseñanza de la literatura en los cursos ...
Centro Virtual Cervantes

consolidación y la práctica libre, con la que el profesor evaluará el nivel de asimilación de los contenidos.

* *Los textos literarios: materiales principales*

La unidad básica es el texto literario o los textos literarios. Las unidades didácticas han de estar fundamentadas en ellos, ya que son el medio y el fin de nuestro trabajo; son los representantes de la tradición literaria y, a su vez, el vehículo perfecto para desarrollar la enseñanza de los objetivos generales y específicos.

Sin embargo, no debemos olvidar los problemas que pueden surgir a la hora de presentar a nuestros alumnos unos textos que no han sido creados para ellos. Por esto, en el siguiente apartado reflexionaremos sobre el problema de la *adaptación*, sus ventajas y sus inconvenientes. También abordaremos puntos tan complejos como la *antología textual*, los *criterios de selección* de escritos y *su explotación* dentro de la unidad didáctica.

1. **Ventajas e inconvenientes: la adaptación textual.** Los registros literarios ofrecen a veces una dificultad intrínseca para su interpretación significativa. Y muchas veces ofrecen desviaciones de la norma sintáctica y estilística junto a un vocabulario culto y poco habitual, que no es rentable para su aprendizaje. Con todo ello, podemos optar por su adaptación, limando asperezas y posibilitando su interpretación. Es verdad que una de las máximas en la enseñanza de la lengua es el trabajo con materiales auténticos, pero en estas ocasiones debemos hacer primar los principios didácticos. Desecharemos, también, los escritos que resulten extremadamente difíciles para su comprensión, por muy prestigiosos que sean. Un texto puede ofrecer diferentes grados de interpretación, dependiendo de la información literaria y extraliteraria que tengamos: la lectura o lecturas que seleccionemos han de ser las que más posibiliten la realización de los objetivos generales, olvidando las interpretaciones "profundas" y "eruditas".

Con todo, los textos literarios ofrecen otras muchas ventajas por lo que merecen ser trabajados en clase. Si reconocemos y reducimos los inconvenientes podremos lograr un aprovechamiento eficaz y adecuado.

2. **Criterios de selección y la antología textual:** si hubiera realizada una antología textual de los géneros literarios, de las épocas históricas, de autores, de temas, de registros lingüísticos, etc, tendríamos asegurada una parte importante de nuestra labor. Para realizar una buena selección, los textos han de ejemplificar y representar los contenidos culturales; ser asequibles, aunque para ello necesitemos realizar actividades previas *(preteach)* y ofrecer la posibilidad de practicar la integración de las cuatro destrezas comunicativas.

3. **La explotación textual dentro de la unidad didáctica.** Las actividades didácticas han de estar en función de los contenidos generales y concretos. Para ello sería bueno tener un repertorio de ejercicios que tuvieran en cuenta las carac-

ASELE. Actas VII (1996). PABLO JUÁREZ MORENA. La enseñanza de la literatura en los cursos ...
Centro Virtual Cervantes

terísticas de los textos: cuentos, poemas, novelas, dramas, materiales audio, visuales o audiovisuales. Éste es otro de los posibles trabajos que hay que realizar en este campo.

* *Otros materiales*

Recordemos que la variedad en los materiales y su presentación es una de las claves del éxito: facilita el dinamismo y el interés de la clase. Y la literatura ha tenido reflejo en muchos de los objetos de la cultura:

1. Audiciones: poemas recitados, poemas musicalizados, canciones, cuentos narrados, cualquier extracto grabado...

2. Audiovisuales: secuencias o películas íntegras, cortos, anuncios publicitarios, documentales, entrevistas con escritores, debates...

3. Material gráfico: revistas, periódicos, carteles publicitarios, cuadros, dibujos...

Y cualquier otro que nuestra mente alcance o que la ciencia ponga a nuestra disposición.

* *El papel del profesor*

El profesor ha de ser un mediador, un elemento más en el proceso. No solamente ha de motivar el aprendizaje, sino facilitarlo y encauzarlo para que el alumno se haga partícipe de él y asuma conscientemente lo que significa aprender una lengua y el valor que tiene la literatura como expresión del ser humano.

Otro factor que posibilita el éxito es que el profesorado sienta amor por su labor y por la literatura para hacer llegar nuestros conocimientos. Si uno disfruta con lo que está haciendo, la comunicación interpersonal e intelectual es más fluida y efectiva. Las lecturas que más nos han marcado o gustado en nuestra labor personal de lectores pueden servirnos para exponerlas y trabajarlas más fácilmente, sin olvidar ninguno de los mínimos contenidos didácticos.

Para finalizar, solamente nos queda justificar el planteamiento del presente trabajo. Hemos intentado hacer una presentación panorámica de la relación entre la literatura y la enseñanza de la lengua, desde la reflexión y la experiencia personal. Hemos dejado de lado aspectos tan importantes como puedan ser: un repertorio de actividades, el análisis de una unidad didáctica, un temario por niveles, el tratamiento y estado actual de las publicaciones sobre el tema. Todos estos puntos necesitan el estudio profundo y detallado de la bibliografía existente en español. Por ahora nos hemos contentado con presentar, en esbozo, un primer acercamiento al problema. Recordemos que es una asignatura que no está reglada, que no dispone de programas, como tampoco, de ningún tipo de soporte teórico-práctico. En este panorama la responsabilidad última se encuentra en manos del profesorado, con el único y pequeño auxilio de su buen criterio. Este es un campo cuya

ASELE. Actas VII (1996). PABLO JUÁREZ MORENA. La enseñanza de la literatura en los cursos ...
Centro Virtual Cervantes

ventaja es ofrecer a las personas que disfrutan con la literatura y con la enseñanza la posibilidad de numerosos estudios, tanto prácticos como teóricos.

Nos daríamos una calificación de aprobado si, con esta lectura, las personas dedicadas a la enseñanza encontraran una posible vía para trabajar la literatura.

ASELE. Actas VII (1996). PABLO JUÁREZ MORENA. La enseñanza de la literatura en los cursos ...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes